

HERNÁNDEZ BOSCÁN, R. (2005). *A PASOS CORTOS*. CARACAS: MONTE ÁVILA LATINOAMERICANA.

Reseñado por Evelín Villarroel
Universidad Central de Venezuela
evelinvillarroel@yahoo.com

Más allá de la nieve de tu segundo rostro, de esas pupilas que alzan fulgores en la sombra, emerges leve, intacta, alma total de artista Pascual Venegas Filardo

A pasos cortos es el poemario ganador del premio Monte Ávila de Poesía para autores inéditos 2005. Su autora Ruth Hernández Boscán (1970), Licenciada en Psicología, "ha participado en talleres de poesía en la Alianza Francesa y en la Galería de Arte Trasnocho" (Hernández: 2005).

"¡Cuán hermosos son tus pies en las sandalias!" es el verso de *El cantar de los cantares* que acompaña a modo de epígrafe el primer poema *A pasos cortos*. El mismo hace alusión a aquellas partes del cuerpo humano que tienen vinculación directa con la tierra, los pies. De igual forma, remite al calzado que los cubre, protege y embellece. Cabe destacar que el poema *El cantar de los cantares* constituye uno de los libros de la *Biblia*. Su lenguaje rico en imágenes y metáforas le canta al amor, a lo sagrado, profano y religioso. En él, la unión de lo carnal y de lo celestial está presente como una comunión del hombre con su alma, o si se prefiere, con dios. En tal sentido, se vislumbra en el poemario un contenido y una esencia andando por estos rumbos.

En el libro, nueve de los veintisiete poemas, escritos en versos libres, están titulados con palabras japonesas que remiten al imaginario de las *geishas*. Esas palabras son: *sadō* (el camino del té), *gomagi* (tabla donde se escriben deseos para luego quemarlos), *maiko* (aprendiz de *geisha*), *taikomochi* (el que lleva el tambor), *erikae* (ceremonia donde la *maiko* se convierte en *geisha*), *en musubi* (unión, lazo que une a las hermanas *maiko*), *setsubum* (fiesta de primavera)¹, *mizujaje* (ceremonia de desfloración de la *geisha*), y *hiki-iwai* (ceremonia de retirada de la *geisha*).

Consideradas obras de arte vivientes² las *geishas* representan, como en *El cantar de los cantares*, la unión de dios y del hombre, puesto que son artífices de sí mismas, es decir, creadoras y creación. Se valen de sus cuerpos para expresar, bien sea a través del canto,

la música, la oratoria, la danza o la poesía. En sus ademanes y en el verbo irradian elegancia, prudencia, discreción y también erotismo. Los atuendos que usan y los ritos o ceremonias a las que asisten³ forman parte de un complejo simbolismo.

La poesía de Hernández Boscán encarna en *A pasos cortos* la imagen de la *geisha*. Cada poema constituye una parte de la obra. Su lenguaje, vestido con trajes “de sedas y brocados” (“En musubi”, p. 23), oculta sus “deseo[s] en un rostro blanquecino” (“Mizuaje”, p. 28). De igual manera, despliega abanicos de imágenes senso-riales que atraen. El ritmo, la cadencia, el encabalgamiento y la cesura marcan en ella un caminar acompasado.

En principio se observa en los textos poéticos una lucha por tratar de asir la poesía. Quizás pretenda darle vida o embe-llecer la creación. Todo artista necesita dialogar con su obra para entenderla, poseerla y transmitirla a los otros. En el caso de la *geisha* y la poesía, la lucha por aprehender el lenguaje se da en un cuerpo a cuerpo con la propia intimidad. En ese sentido, veamos lo que revela, en uno de los poemas, una voz poética:

Siempre hacia arriba
te rodeo rozándote
haces formas que intento nombrar
Desde tu brillo
imposible hacerte mirar al piso
Te escapas
Estás donde quieres
Bailas ondulante
Juego con tu muerte reversible
cada noche
Cómplice de mi vigilia (p. 7).

Los espacios que recorre esta *geisha* hecha de poemas son los del deseo y la pasión. Éstos son capaces de posesionarse de los cuerpos, acorralarlos y conducirlos a lugares donde la única salida es el deseo. Fragmentos de dos poemas lo ilustran mejor:

Pisas arenas movedizas
deseando hundirte
Te habita un saber no sabido
Mascas un deseo
que te masca (“Sadō”, p. 2).
[...]

hacia mí
me acorralan
imposible salir ilesa (p. 5).

En tal sentido, la palabra en *A pasos cortos* danza y, parafraseando uno de los versos de “Taikomochi”, se “evoca a sí mism[a] entre las “manos” del otro (p. 19). Es un cuerpo erótico para el amor, el movimiento y la vida. Por una parte, el espectador (lector) al leer y descifrar el lenguaje de la poesía, o la *geisha*, pudiera darle a la obra su reconocimiento y valor artístico. Sólo mostrando su expresión o interpretación del mundo, el arte (creación) y el artista (creador) pueden acceder a la comunión entre los hombres y dios. Tal vez por ello una parte del poema dice:

Baila
Que se meta el diablo en el cuerpo
pelee con ángeles por ti
Que suene más fuerte el golpe
Madera repítete
exige lo tuyo
Que brazos corten el aire
y manos floten mariposas (“Mírame” p. 18).

Por otra parte, el poeta al desflorar la poesía, aprehende o descubre en ella un nuevo lenguaje. La inicia en un nuevo camino y la prepara para que no sólo sea un objeto de contempla-ción, sino para que también demuestre lo aprendido, resalte su personalidad y sirva de provecho al mundo. El poema “Mizuaje” deja entrever ese rito de iniciación:

Entras en la noche
la ves llegar
despojarse de sus zapatos
conscientes en recibirla
Ya no se espera de ti sólo que bailes y te dejes ver
Aprendes a correr a pasos cortos
a inclinarte como es debido
Ocultas tu deseo en un rostro blanquecino
siempre el mismo
Pintas tus dientes de negro
sólo te dejas ver en tres líneas de tu nuca
Arrastras tus mangas con elegancia sutil

Tu piedra es ahora de seda
Te haces un nombre

Tintineas

Obsequias suerte y salud en tres granos de arroz (p. 28).

Retomando el tema del camino encontramos que se dialoga con él, andándolo y desandándolo. Surgen evocaciones de amores extintos, nostalgias y caminatas por lugares guardados en la memoria. En los versos del último poema quedan el cansancio del andar, el vacío y el reconocimiento del tiempo como devorador de los hombres y, por qué no, del arte. He aquí el retiro, la despedida de una *geisha* hecha poesía:

A medias
se despide
otra vez
lleva[ndo] su perfume puesto
(p. 1) de nuevo

Camino entre ruinas
campanas hechas polvo
cajas de música selladas
tambores silenciados
Ningún argumento Ningún milagro
Ni un ovillo queda
Lanzo mi último respiro antes de ahogarme
en las arenas de un reloj
que olvidé guardar de mis ojos
cansados de tanta luz
("Hiki-iwai" pp. 29-30).

A pesar de lo mencionado anteriormente, el cuerpo expresivo de esta obra "rompe el silencio / Hace de lo mismo algo nuevo" (p. 12). Al final de la travesía los pasos, pisando profundo la tierra oscura y a la vez fecunda, han llegado a su destino.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cómo convertirse en geisha. [Documento en línea. Modificación del artículo "Geisha: mundo de la flor y el sauce" producido por Luis Rodríguez y Esposa].

Disponible: <http://japonesparatodos.org/geisha3.htm/> [Consulta: 2007, abril 13].

El cantar de los cantares (pp. 687-694). En *La Biblia de estudio*. (2005). Sao Paulo: Sociedades bíblicas unidas.

Rodríguez, L. y Tómas, L. (s.f.). *El mundo de la flor y el sauce. Una visión general sobre el mundo de las geishas* [Documento en línea]. Disponible: <http://japonismo.com/El-mundo-de-la-flor-y-el-sauce.html/> [Consulta: 2007, abril 13]